

Medio	Publimetro
Fecha	4-01-2011
Mención	Habla Paula Sempe, alumna de Trabajo Social en la UAH. Se refiere al apoyo que ha recibido de la Fundación Puente para la educación superior.

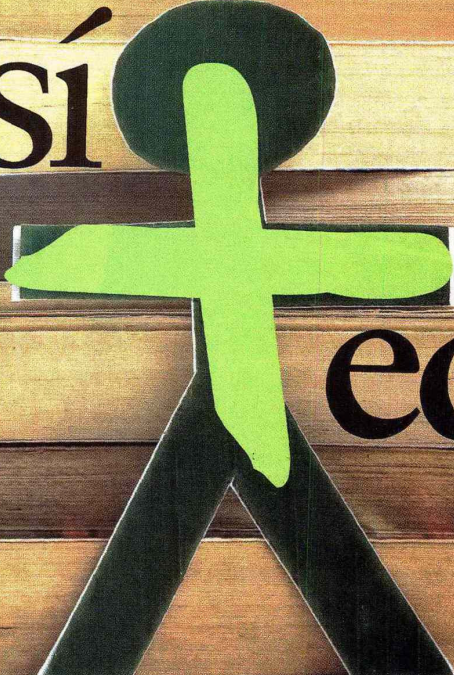
reportaje

Este jueves 6 de enero se entregarán los Premios Ciudad Fundación Futuro a 10 organizaciones, por sus labores en diferentes ámbitos. Entre ellas Fundación Puente, que entrega un apoyo integral a jóvenes de escasos recursos para que puedan desarrollar una carrera profesional. Esta es su cruzada, y sorprendentes resultados.

Por Pilar Huilcaleo M.

Fundación Puente

NO MÁS POBREZA,

SÍ 

educación

Es evidente la importancia que tiene la educación en el desarrollo de un país, y más aún su rol vital para que los más necesitados logren salir del círculo de la pobreza. Es el eje de todas las agendas presidenciales, y conclusión generalizada: la educación es la vía para mejorar la calidad de vida. Hay muchos en pos de este objetivo, con grandes lineamientos trazados y recursos en juego. Y también hay personas que entendieron que esta misión la pueden abrazar todos. Así lo sintieron el sacerdote **Andrés Moro** y **Carolina Farfán** cuando, de seguro en medio de un "guitarreo" pastoral mientras cursaban Historia en la Universidad Católica, decidieron emprender juntos una ayuda efectiva para jóvenes de escasos recursos. Fue el germen de la Fundación Puente.

Hoy, tras 15 años de trabajo silencioso, "de hormiguita" —como gusta llamarlo Carolina— la organización permite que 155 estudiantes de Educación Superior reciban una beca durante toda su carrera, además de un completo apoyo de orientación. Gracias a esto, 200 jóvenes han logrado terminar sus estudios, titularse y entrar al mundo laboral como profesionales o técnicos, en igualdad de condiciones. De ellos, el 85% son los primeros de sus familias en convertirse en profesionales. Y sus frutos van más allá: el 97% de los egresados del programa está trabajando, el 87% demoró menos de 6 meses en encontrar su primer puesto, el 91% tiene uno correspondiente a la carrera que estudió, y un porcentaje similar siente que es lo que ellos esperaban.

Un milagro en un país donde —según estadísticas del INE— la mitad de los estudiantes que ingresa a la universidad no sigue en ella al quinto año de carrera; de 99 mil estudiantes que ingresan cada año, 46 mil nunca se titulan. Un costo de miles de millones de dólares, y grupos familiares completos frustrados.

Este trabajo es lo que la Fundación Futuro reconocerá a través de sus Premios Ciudad. *"Estamos súper contentos, porque valida el trabajo de un montón de organizaciones más pequeñas que no están muy presentes en los medios, pero que hacemos un trabajo durante muchos años"*, explica Carolina, quien es hoy directora ejecutiva de la Fundación.

Más que el dinero

"Más que el apoyo económico, es como una familia que se encarga de acogernos, empujándonos cada vez que uno está medio mal o siente que está más difícil. Al principio se ven muy lejos los 5 años, pero este 2011 termino, ya empiezo mi práctica. Sueño con ejercer la Pedagogía, que es mi vocación, y cuando sea solvente, devolverle de algún modo la mano a la Vicaría, porque creo que son manos que se deben devolver", cuenta Valeria Navarro (23), quien estudia 3er año de Pedagogía en Historia y Geografía en la Universidad Católica Silva Henríquez, beneficiada con la beca.

Así como Valeria detalla, esta Fundación no sólo entrega mensualmente —y durante toda la carrera— \$25.000 a cada estudiante, sino además pone a su disposición un programa de trabajos universitarios part-time y una ayuda de formación integral, que consiste en reuniones individuales, encuentros temáticos, talleres formativos, jornadas de fin de semana —donde profundizan temas valóricos— y ponen a disposición de los jóvenes atención psicológica, psicopedagógica, social y espiritual. *"Nosotros les tendemos la mano en un momento difícil; la Educación Superior puede ser un momento complejo. Hoy todos lo sabemos, no es difícil entrar a la universidad; el verdadero desafío está en mantenerse y*

egresar", detalla la directora. *"Este monto de ayuda puede parecer bajo, pero para muchos que provienen de grupos familiares que no superan los 200 mil pesos promedio, es un aporte importante. Hay que pensar que muchas veces a través de créditos se puede pagar una mensualidad, pero si no hay para la micro, para un jeans digno, para fotocopias, la cosa tampoco funciona"*, agrega.

Y es que como son estudiantes en vulnerabilidad social hay varios factores que inciden, no sólo lo económico. Muchos traen una mochila grande de problemas psicológicos o emocionales que les impiden también sacar adelante su carrera. *"Acá se ve cuando llegan con crisis vocacionales, reprobaciones de ramos. Por eso trabajamos con psicólogos y, lo que creo que el Premio Ciudad vino a destacar, es que nosotros hacemos constantemente encuentros con la intención de formar valores y tener un momento recreativo"*, describe Carolina. Tratan temas importantes para la vida, algunos de ellos preparan debates, discusiones de temas. La idea es potenciar sus habilidades también a través del trabajo de una mejor autoestima.



Carolina Farfán, directora ejecutiva de Fundación Puente

El **85%** de los becados son los **primeros** profesionales de sus familias, el **97%** está **trabajando**, el **87%** demoró menos de 6 meses en encontrar su primer puesto y el **91%** tiene un **trabajo** relacionado con lo que estudió.



Valeria Navarro está en 3er año de Pedagogía en Historia y Geografía en la Universidad Católica Silva Henríquez, y Paula Sempe (24), estudia Trabajo Social en la Universidad Alberto Hurtado.

En esta organización no se exige excelencia académica, sólo que avancen en su carrera. Tampoco pierden el apoyo si reprobaban un ramo. *“Creo que realmente cumplen el objetivo que se trazan, el de ser un apoyo para nosotros durante la Educación Superior. Si no hubiera sido por la Fundación habría desertado, porque cuando llegué estaba en segundo año y había reprobado un ramo que me había atrasado. Me apoyaron un 100%. Lo más importante fue que gracias a ellos fui capaz de darme cuenta de todas mis capacidades, pese a los obstáculos. El cariño, la preocupación y la confianza hacen que uno siga adelante”,* detalla Paula Sempe (24), estudiante de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado.

Un apoyo integral, como precisa Víctor Lizama (22), estudiante de Comunicación Audiovisual en el Inca-Cea. *“La Fundación fue fundamental y caída del cielo. A mí me integraron en noviembre, porque originalmente no había quedado, pero surgió un cupo y entré; eso me ayudó mucho económicamente, ya que yo llegué de Temuco a estudiar a Santiago, y el esfuerzo es grande. La compañía, el apoyo incondicional y a toda hora, se generan lazos fuertes, apoyan espiritualmente. Hoy ayudo en los talleres y es realmente potente, uno al principio piensa sólo en uno, pero al conocer otras realidades se da cuenta que hay otras personas y otras necesidades. Y eso a uno lo hace crecer. Somos una familia de más de 150 personas”.*

Familia con historia cristiana

Pero lo que hoy es la Fundación partió con un preuniversitario social de 30 jóvenes, donde hacían clases Carolina Farfán y el padre Andrés Moro más un grupo de profesores voluntarios. *“Funcionamos dos años, pedíamos a un colegio que nos prestara una sala de clases, pero por un tema de costos no pudimos mantenerlo. Pero eso comenzó a cambiar, pudimos captar algunos socios, amigos de Andrés que les gustaba lo que hacíamos, con los que establecimos el sistema de becas. Partimos con 10 chicos, de ahí 20, 30, con montos variables según la necesidad.”*

Todo se formalizó cuando llegaron a la Vicaría Pastoral Universitaria, donde su trabajo se consolidó como un programa. En ese momento daban \$15.000, pero lograron canalizar el dinero, estandarizarlo y ayudar a 60 muchachos. Hoy benefician a 155, y para este año tienen proyectado crecer a 165 becarios en marzo y, si todo resulta bien, en julio, gracias a aportes extranjeros, lograr becar a 180 estudiantes. La segunda meta anual es subir el monto entregado de \$25.000 a \$30.000.

“Hoy la Fundación tiene un equipo de 6 especialistas y dos secretarías. Tenemos una encargada de finanzas, de marketing, dos asistentes sociales, por ejemplo. Además del equipo ejecutivo se encuentra el directorio, 11 personas ad honorem y voluntarios, entre los que está el padre Andrés Moro. Hemos crecido, y se ven los frutos del trabajo”, dice orgullosa la directora y fundadora.

¿Quieres postular?

Al programa se postula a través de la página web, y luego se cita a una entrevista a la que se debe llevar un informe social externo, ya sea de la municipalidad o de la universidad, con un análisis de la situación en términos de ingreso, egreso, vivienda, educación, problemas de salud, lo que gastan, calidad de vida. En la entrevista personal se coteja un poco más en profundidad el informe social.

Al año postulan 400 personas, y las correspondientes a este año terminan este viernes 7. Este paso es determinante. Luego se cita al postulante a una entrevista personal con los documentos necesarios. Los resultados se entregan en marzo.

Este año están concentrando el 80% de los recursos en jóvenes que están comenzando su carrera, para así acompañarlos durante todo su proceso. Sin embargo, es posible postular estando en cualquier año del ciclo. Y no es necesario ser de alguna religión determinada, todos pueden acceder. 🌐